

# Programa Misionero Bautista del Sur

La Convención Bautista del Sur se organizó en 1845. Su propósito desde el mismo comienzo fue “promover las misiones foráneas y domésticas y otros objetivos importantes conectados con el reino del Redentor.” En su reunión constitutiva se formaron una Junta de Misiones Foráneas y una Junta de Misiones Domésticas, para que proyecten un programa de misiones en el extranjero y dentro de los Estados Unidos.

## I. PROGRAMA DE MISIONES FORÁNEAS

La Junta de Misiones Foráneas (ubicada en Richmond, Virginia, aprobó en su primera reunión establecer misiones en China. Al año siguiente (1845) tenía dos misioneros en China. Para 1871 la Junta de Misiones Foráneas tenía 81 misioneros sirviendo en China, Liberia, Sierra Leona, Nigeria e Italia.

Fue durante ese tiempo que Lottie Moon, misionera en China, sugirió que las mujeres Bautistas del Sur separaran la semana antes de navidad como semana de oración y ofrenda para misiones mundiales. En mayo de 1888 se organizó la Unión Femenil Misionera, que llegó a ser una organización dinámica de mujeres Bautistas del Sur. La organización fijó como meta recibir 2,000 dólares en ofrendas para enviar a dos nuevos misioneros a China. Reunieron \$3,315.26 para misiones. Desde entonces la Ofrenda Lottie Moon de Navidad ha recibido millones de dólares para la causa de las misiones.

La obra continuó creciendo tan rápido que para 1914 la Junta de Misiones Foráneas tenía 298 misioneros nombrados y había establecido institutos teológicos en China, Nigeria, Italia, México,

Brasil, Japón y Argentina. También había establecido casas de publicaciones en China, Brasil, Japón y México.

El período antes de la Primera Guerra Mundial fue de gran expansión misionera. Debido a la crisis financiera desatada por la guerra, la Junta Misionera Foránea se halló profundamente endeudada. Para poder pagar la deuda se estableció una campaña para recoger 75 millones de dólares en cinco años. Aun cuando se recogieron sólo 58 millones, esto les dio a los Bautistas del Sur la idea de que podría trabajar juntos para sostener financieramente sus esfuerzos misioneros. Esto más tarde llegaría a ser el Programa Cooperativo, mediante el cual las iglesias envían un porcentaje de sus ofrendas. Este dinero es luego puesto a disposición de la Junta de Misiones Foráneas, la Junta de Misiones Domésticas, y otras agencias Bautistas del Sur para facilitar su trabajo. Para 1928 la Junta de Misiones Foráneas tenía 489 misioneros en 15 campos.

Los años en que tuvo lugar la Segunda Guerra Mundial fueron años en los que muchos misioneros tuvieron que ser designados a otras naciones. Algunos misioneros sufrieron persecución y fueron a parar en la cárcel. Después de la guerra se empezó una campaña para ayudar al mundo con socorro y rehabilitación. La Junta de Misiones Foráneas también se comprometió a volver a entrar en los países que los misioneros tuvieron que abandonar. En 1945 había 504 misioneros y un total de entradas que se acercaba a los 3 millones.

Después de la guerra la Junta de Misiones Foráneas experimentó un crecimiento significativo. Para 1953 el número de misioneros había crecido hasta 913, y el presupuesto era más de 9 millones más \$68,000 en esfuerzos de socorro mundial. Fue durante este período que la obra Bautista del Sur fue empezada en Corea. Algunos de los misioneros que habían salido de China fueron asignados para trabajar en Corea. En 1954 se estableció el Seminario Bautista en Taejón.

Al presente la Junta de Misiones Foráneas tiene cerca de 5,000 misioneros trabajando en más de 125 países. Su obra se guía por siete principios controladores:

1. Estableceremos una base bíblica para todo lo que hacemos.
2. Nuestro propósito primordial es la evangelización que resulta en iglesias.
3. Usaremos un método encarnacional. Con esto queremos decir que enviaremos misioneros que vivan con la gente y les comuniquen el evangelio.
4. Afirmaremos el sacerdocio del creyente: Todo Bautista es un testigos y mediante oportunidades voluntariamente puede participar personalmente en misiones.
5. Creemos en el principio indígena: Llamar que las iglesias establecidas sean “naturales” en su ambiente.
6. Creemos en un acercamiento comprensivo que haga énfasis en un balance entre la evangelización y el ministerio.
7. Creemos en mantener a los Bautistas del Sur informados de lo que está sucediendo en el campo misionero.

## II. PROGRAMA DE MISIONES DOMÉSTICAS

La Junta de Misiones Domésticas fue establecida para alcanzar con el evangelio de Jesucristo a los grupos étnicos, inmigrantes, y las ciudades. Los primeros misioneros nombrados fueron John Lewis Skuc. Fue asignado para trabajar entre los chinos en California (Había servido por 16 años como misionero en China).

Al principio la obra de la Junta de Misiones Domésticas fue muy difícil. Esto se debió a varios factores: (1) Recursos financieros muy limitados, (2) un espíritu antimisionero entre muchos líderes

de las iglesias, (3) las dificultades de viajar de una parte del país a otra, (4) la existencia de muchos grupos culturales diferentes.

Cuando se estableció la Convención Bautista del Sur (1845), contaba con 4, 126 iglesias y 351,951 miembros. Debido grandemente a los esfuerzos de la Junta de Misiones Domésticas, para 1861 había más de 7,000 iglesias y una membresía de 649,518.

La obra de la Junta de Misiones Domésticas por poco se desbarata como resultado de la guerra civil que empezó en 1861. Sin poder sostener a sus misioneros, la Junta tuvo que concentrarse en los esfuerzos para ministrar a los soldados. Con el fin de la guerra, sin embargo, la Junta de Misiones Domésticas pudo nombrar a 124 misioneros.

Como la Junta de Misiones Foráneas, la Junta de Misiones Domésticas tuvo sus dificultades durante la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial. Hoy la Junta de Misiones Domésticas tiene más de 5,000 misioneros y trabaja con 125 grupos de idiomas diferentes. Su obra ha sido tan exitosa que ahora la Junta tiene más de 6,000 congregaciones en idiomas diferentes al inglés. Aparte de esto, tiene ministerios entre los diplomáticos de las Naciones Unidas, entre los marineros internacionales, entre estudiantes internacionales, y entre obreros agrícolas migrantes.

La Junta de Misiones Domésticas hace un fuerte énfasis en la evangelización. Tiene una Sección de Evangelización grande que prepara materiales y adiestra a personas para la evangelización personal, evangelización masiva, evangelización por los medios de comunicación, evangelización en el lugar de trabajo, evangelización juvenil, y evangelización para el crecimiento de la iglesia. La Junta de Misiones Domésticas tiene tres divisiones que se dedican a iniciar iglesias entre los anglo-estadounidenses, afro-estadounidenses, y otros estadounidenses étnicos.

Como la Junta de Misiones Foráneas, la Junta de Misiones Domésticas separa una semana (cercana al Domingo de Resurrección) cuando las personas de las iglesias oran por los misioneros

domésticos y recogen una ofrenda. Se llama la Ofrenda Annie Armstrong para Misiones

Domésticas. La Junta de Misiones Domésticas se guía por varios objetivos:

1. Guiar a los Bautistas del Sur a evangelizar nuestra tierra presentando el evangelio a toda persona y dándole la oportunidad de responder.
2. Guiar a los Bautistas del Sur a formar congregaciones de modo que toda persona tenga la oportunidad de participar en la vida de una iglesia neotestamentaria.
3. Presentar a los Bautistas del Sur el reto y capacitarlos para ministrar de modo de atender las necesidades de las personas.
4. Avanzar a nuevas fronteras en donde es más crucial la necesidad de evangelización, de establecer congregaciones y ministrar.
5. Guiar a los Bautistas del Sur a un mayor conocimiento de las misiones y las necesidades de evangelización y oportunidades para responder.

Tanto la Junta de Misiones Foráneas como la Junta de Misiones Domésticas se sostienen mediante el Programa Cooperativo. Las iglesias envían un porcentaje de sus ofrendas a las convenciones estatales. Después de que las Convenciones Estatales han tomado una porción de este dinero para sus gastos, envían el resto al Comité Ejecutivo de la Convención Bautista del Sur. Este Comité entonces destina una parte de estos fondos para la Junta de Misiones Foráneas y para la Junta de Misiones Domésticas. Así es como se sostiene a los misioneros. Los misioneros no tiene que gastar tiempo buscando personas o iglesias que los sostengan en su obra. En lugar de esto puede dedicar todo su tiempo a la obra de alcanzar con el evangelio a las personas, discipularlas, e iniciar congregaciones. Debido al Programa Cooperativo, cuando las personas dan sus diezmos y ofrendas en sus iglesias, están contribuyendo a la implementación de la Gran Comisión en este país y en todo el mundo.